

Organización de la sanidad militar en la campaña de Filipinas (1896-1898). Primera parte

Comentarios a la obra "La campaña de Filipinas. Recuerdos de un médico militar", del médico mayor D. Lorenzo Aycart y López. Biografía breve del mismo

J. F. Guijarro Escribano¹, P. Moratinos Palomero², M. M. Moratinos Martínez³

Med Mil (Esp) 2002; 58 (2): 50-55

RESUMEN

Se recoge brevemente la biografía militar y científica del médico Mayor del Cuerpo de Sanidad Militar D. Lorenzo Aycart López, nacido en Madrid en 1853. Participó en la 3.ª guerra carlista y en la campaña de Filipinas. Escribió obras de medicina, como *La campaña de Filipinas. Recuerdos e impresiones de un médico militar*, y otra sobre la antisepsia quirúrgica, por la que recibió la Cruz a la Emulación Científica. Desempeñó el cargo de catedrático en la facultad de Medicina de Manila. Se comentan datos sobre la organización y despliegue de la sanidad militar española en Filipinas, citados en dicha obra, que fue editada en Madrid en 1900. En ella se recogen tanto la organización sanitaria, como las bajas habidas, y los métodos de evacuación y curación de heridos, además de un *memorándum* clínico del autor, y sus impresiones personales como participante y testigo de la última campaña de Filipinas.

BIOGRAFÍA

Lorenzo Aycart y López (Figura 1) nació en Madrid el 10 de agosto de 1853 (1). Estudió medicina en Madrid. En 1874 previa oposición, por orden del ministerio de Guerra de 30 de marzo fue nombrado médico 2.º del Cuerpo de Sanidad Militar y destinado al batallón de reserva Badajoz, de guarnición en Madrid. El 17 de abril actuó con el 2.º batallón del regimiento de Ontoria n.º 3, ocupando el pico de Hoyo durante la acción de las "muñecas". Al mes siguiente marchó sobre Bilbao con las tropas de protección de los trabajos de fortificación de la vía y línea exterior de dicha villa y prestó asistencia en el hospital militar. Tomó parte en las acciones de Derio y Monte Abril. Por orden de Guerra de 30 de noviembre de 1874 obtuvo el grado de médico 1º del Cuerpo de Sanidad Militar por méritos en la acción de Monte Muro. Acciones encuadradas en la tercera y última guerra carlista (1872-1876) (nota 1).

A finales de enero de 1875, fue destinado en comisión al hospital militar de Cádiz, donde se hizo cargo de la jefatura del detall, y de la asistencia de las salas de medicina, oftalmología y viruelas.

En 1877 pasó a Ceuta, encargado de la visita de enfermos pobres en el hospital militar, y después, de la asistencia facultativa de las compañías de mar, moros tiradores del Riff y artillería. Instaló una enfermería para casos sospechosos de cólera, en el fuerte de San Amaro.

En 1886 fundó con Antonio Quintana la revista de Sanidad Militar (nota 2).



Figura 1. Lorenzo Aycart. Fotografía tomada del álbum escalafón del Cuerpo de Sanidad Militar en el año 1900.

¹ Teol. Médico. Servicio de Cirugía Vascular Hospital Militar "Gómez Ulla".

² Col. Médico. Servicio de Anatomía Patológica. Hospital Militar "Gómez Ulla".

³ Médico Civil.

Dirección para la correspondencia: J. F. Guijarro Escribano. Hospital Militar Central "Gómez Ulla". Servicio de Cirugía Vascular. Glorieta del Ejército, s/n. Carabanchel Bajo. 28047 Madrid. Tels. 91 422 80 00 / 80 06.

Aceptado: 21 de noviembre de 2000.

En 1889 formó parte de la comisión encargada de redactar las bases para la creación del Cuerpo de practicantes del Ejército.

Destinado en 1890 a la Inspección General del Cuerpo de Sanidad Militar, y nombrado vocal de la comisión encargada de re-

dactar un nuevo reglamento de exenciones para el servicio militar y el cuadro de inutilidades correspondiente, y secretario de la comisión encargada de redactar el proyecto de reinstalación de la Academia del Cuerpo de Sanidad Militar y reglamento de la misma. También intervino en la redacción de la cartilla sanitaria y de un nomenclátor patológico.

En 1891, fue nombrado vocal secretario de la comisión encargada de redactar el proyecto de reglamento del Instituto de vacunación del Ejército.

En 1894 asistió al congreso médico internacional de Roma, estudiando el material sanitario y el servicio de ambulancias de los ejércitos italiano y francés.

En 1895 fue destinado al distrito de Filipinas en vacante de médico Mayor. Embarcó el 21 de junio a bordo del vapor correo "Isla de Mindanao", llegando a Manila el 25 de julio. Prestó sus servicios en el hospital militar de Manila. En Filipinas participó a lo largo de la última campaña, que finalizó con la pérdida por España del archipiélago Magallánico (nota 3). Fue organizador y jefe del tren sanitario para la evacuación de heridos y enfermos desde el teatro de la guerra a Manila en 1897. Fue director de la denominada Ambulancia de Manila —complejo sistema asistencial— donde se trataron todos los heridos procedentes del combate naval de Cavite, ocurrido el 1 de mayo de 1898. La Ambulancia fue trasladada intramuros y situada en el Colegio de San Juan de Letrán, durante el bloqueo de Manila, que fue atacada por la Escuadra y Ejército americanos el 13 de agosto.

En 1899 regresó a España en el vapor "Buenos Aires", zarpando el 11 de marzo y desembarcando en Barcelona el 10 de abril. La vivencia de la campaña de Filipinas le sirvió para escribir la obra: *La campaña de Filipinas. Recuerdos e impresiones de un médico militar*.

En 1901 formó parte de la comisión de jefes y oficiales encargada de redactar el proyecto de un nuevo reglamento orgánico del cuerpo de Sanidad Militar. Por R. O. de 3 de mayo fue designado para representar al cuerpo de Sanidad militar en la junta central de organización y propaganda del XIV Congreso Internacional de Medicina (2) (nota 4). Recibió condecoraciones militares por su participación en la 3.ª guerra carlista, en África y en la última campaña de Filipinas (Tabla 1).

Tabla 1. *Títulos, cruces y medallas militares, concedidas a Lorenzo Aycart.*

1876	Fue declarado Benemérito de la Patria por hallarse comprendido en la Ley de 3 de junio de este año. Medalla de la guerra civil (tercera guerra carlista), con el pasador de muro, concedida por R.O. de 18 de junio. Medalla de Alfonso XII, concedida por R.O. de 4 de noviembre.
1878	Cruz de Emulación Científica, concedida por R.O. de 19 de enero. Cruz blanca de 1.ª clase del mérito militar, concedida por R.O. de 2 de abril con motivo de Regio enlace.
1897	Cruz de 2.ª clase del mérito militar, con distintivo rojo, pensionada, concedida por R.O. de 30 de octubre (D.O. n.º 246).
1898	Medalla de la campaña de Luzón creada por R.D. y R.O.C. de 26 de enero de este año (C.L. n.º 24 y 25). Medalla de Filipinas, concedida por R.O. de 1º de agosto (D.O. n.º 169).
1899	Cruz de 2.ª clase del mérito Naval con distintivo rojo, concedida por R.O. de 16 de febrero (D.O. n.º 37). Cruz de 2.ª clase del mérito militar, con distintivo rojo, concedida por R.O. de 20 de mayo (D.O. n.º 111).

Ocupó cargos civiles y fue autor de obras de literatura médica (Tabla 2). Entre las que figuran, la antecitada y la realizada sobre cirugía antiséptica, publicada en la Gaceta del Cuerpo de Sanidad Militar, por la que fue condecorado con la Cruz de Emulación Científica (3).

Tabla 2. *Grados literarios, méritos facultativos y corporaciones científicas a las que perteneció Lorenzo Aycart.*

1873	Licenciado en la Facultad de Medicina, habiéndosele expedido el título por la Universidad de Madrid en 5 de febrero de 1874. Socio fundador de la Sociedad Anatómica Española.
1874	Socio fundador de la Sociedad de Histológica de Madrid.
1877	Académico corresponsal de la Médico-Quirúrgica Jerezana.
1882	Socio de número del congreso médico internacional de Sevilla.
1883	Escribió y publicó memorias sobre "Historia de la anatomía", "Dos casos notables de hermafroditismo", "Análisis de las teorías sobre la acomodación", "La antisepsis en cirugía" y "Las enfermedades oculares como causa de exención del servicio de las armas".
1886	Dirigió los "Anales de la Sociedad anatómica española"; redactó en el "Anfiteatro anatómico español" y colaboró en la "Crónica oftalmológica" y la "Gaceta de Sanidad militar".
1887	Académico numerario de la Médico-Quirúrgica Española. Vicepresidente de la sección de cirugía de la Academia Médico Quirúrgica Española. Fundó y empezó a publicar bajo su dirección la "Revista de Sanidad militar".
1888	Publicó un estudio histórico político titulado <i>Badjá, Muega y Faúdenes</i> ; síntesis de los trabajos realizados en Marruecos en el presente siglo por los exploradores españoles. Académico corresponsal de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla y Presidente de la Sección de la Academia Médico-Quirúrgica Española.
1889	Socio corresponsal de la Academia de Medicina de Méjico. Socio corresponsal del Circulo Médico Argentino.
1890	Socio honorario del Ateneo Antropológico de Madrid.
1896	En 5 de junio fue nombrado catedrático de medicina de la Real y Pontificia Universidad de Manila, encargándose de la asignatura de anatomía (1.º curso) durante el año 1896-97.
1897	Se hizo cargo de dicha facultad de la asignatura clínica quirúrgica (1.º y 2.º curso) durante el año 1897-98.

En 1903 por R. O. de 26 de enero, pasó destinado al hospital militar de Madrid-Carabanchel. A final de dicho año se le concedió el retiro para Baeza (Jaén), declarándole el Consejo Supremo con derecho al haber mensual de 375 pesetas.

ORGANIZACIÓN DE LA SANIDAD MILITAR EN LA CAMPAÑA DE FILIPINAS (1896-1898). COMENTARIOS A LA OBRA "LA CAMPAÑA DE FILIPINAS. RECUERDOS DE UN MÉDICO MILITAR"

INTRODUCCIÓN

La obra fue editada en Madrid, en forma de libro en 1899 por la imprenta del Cuerpo de Administración Militar y vio la luz en 1900. Encuadrada en pasta dura de cartón y con dimensiones de 17 x 26 cm, consta de 164 páginas. Contiene una decena de fotografías en blanco y negro y algunos cuadros estadísticos (Figura 2).

Está dividido en cuatro partes y la introducción. En la primera (págs. 5-30) recoge las bajas y características de la heridas según el agente vulnerante. En la segunda (págs. 31-64), trata de la distribución del personal y material sanitarios, y de las instalaciones sanitarias incluyendo estadísticas. La tercera y cuarta (págs. 65-106) se refieren al tratamiento de los heridos. La última parte de la obra (págs. 107-162), la dedica a su memorial clínico en el que refiere casos de clínica quirúrgica durante la campaña (5).

DISTRIBUCIÓN DEL PERSONAL MÉDICO MILITAR

En agosto de 1896 había en Filipinas:

Inspector de 2.ª	Subinspector de 1.ª	Subinspectores de 2.ª	Mayores	Primeros y segundos
1	1	2	13	38

De estos 55 médicos militares, el Inspector, 10 jefes y 4 oficiales correspondían a la Subinspección del cuerpo, la Brigada sanitaria y el hospital de Manila, y 7 jefes y 26 oficiales se hallaban destinados en los hospitales, enfermerías y cuerpos de la Isla de Mindanao.

Durante el mando de los Excmos Sres Generales Polavieja y Primo de Rivera, el personal médico-militar lo componían:

Inspector de 2.ª	Subinspector de 1.ª	Subinspector de 2.ª	Mayores	Primeros y segundos	Provisionales
1	1	2	21	54	46

correspondiendo 6 jefes y 60 oficiales para la exclusiva dotación del ejército de operaciones.

Por último, al romperse las hostilidades con los Estados Unidos, figuraban en el archipiélago:

Inspector de 2.ª	Subinspector de 1.ª	Subinspector de 2.ª	Mayores	Primeros y segundos	Provisionales
1	1	2	22	54	51

de los cuales, 5 jefes y 15 oficiales estaban destinados en Mindanao; 1 Inspector, 14 jefes y 24 oficiales tenían su residencia en Manila, y 6 jefes y 66 oficiales se hallaban distribuidos en columnas, destacamentos y establecimientos sanitarios del resto de Luzón y las islas Visayas.

SERVICIO SANITARIO DE PRIMERA LÍNEA

A los heridos les hacía la primera cura el médico del batallón respectivo o un designado para la asistencia de la columna, si ésta se componía de fracciones de distintos cuerpos, e inmediatamente después de la acción todos eran conducidos a Manila para ingresar en el hospital llamado de Arroceros (nota 5).

Cuando se organizó la campaña de Luzón, se creó la denominada ambulancia divisionaria, la cual acompañó al cuartel general en todas las operaciones de la provincia de Cavite.

En el segundo período de la campaña, o sea desde febrero de 1897 a abril de 1898, los médicos de los cuerpos tenían encomendado el servicio sanitario de primera línea, cuidando a la vez de facilitar la concentración de los heridos en la Ambulancia divisionaria. Una vez completaba la primera asistencia facultativa,

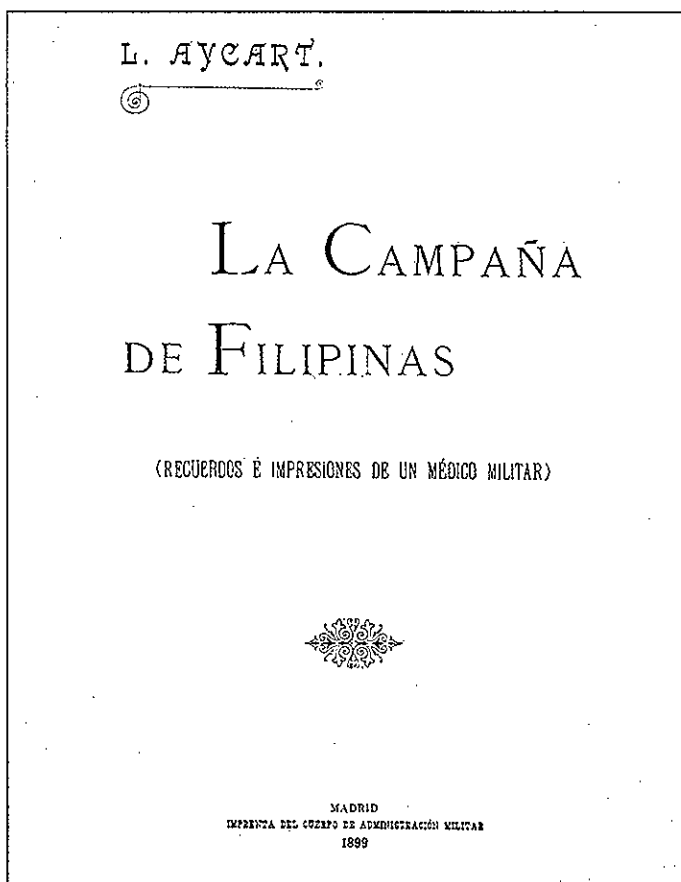


Figura 2. Portada del libro de Lorenzo Aycart.

organizaba los convoyes sanitarios y los encaminaba a los hospitales y enfermería de campaña; y estos establecimientos, lo mismo que los hospitales de evacuación, utilizaban, según sus situación, la vía férrea, la fluvial o la marítima, para evacuar sobre los hospitales de Manila todos los heridos transportables.

Finalmente, en mayo de 1898, cuando la acción combinada de insurrectos y americanos tuvo por principal objetivo rendir la plaza de Manila, el servicio sanitario de la capital y sus arrabales fue organizado y distribuido en forma que pudiera responder a todas las contingencias del sitio (Figura 3). Se establecieron

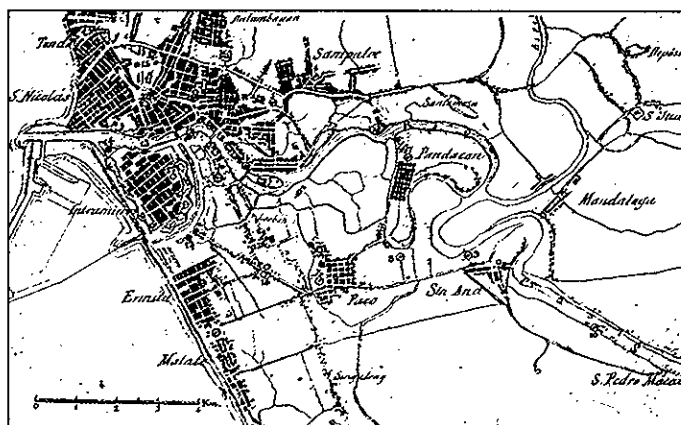


Figura 3. Plano de Manila y sus arrabales. La indicación de las instalaciones sanitarias corresponden con las señaladas en la Tabla 3.

nueve puestos de socorro, cinco militares y cuatro civiles en relación con la ambulancia de la plaza, y a lo largo del río Pasig, vía de comunicación que más interesaba conservar, se emplazaron varios hospitales provisionales y de evacuación, con personal y material suficiente para las principales atenciones del servicio (Tabla 3).

Tabla 3. Indicación de las instalaciones sanitarias que existían en la plaza de Manila al romperse las hostilidades con los americanos. Tabla recogida en la página 35 de la obra comentada.

Hospitales permanentes (evacuados)	1. Hospital militar de Arroceros
	2. Hospital militar de Malate
	3. Iglesia y convento de San Sebastián
	4. Iglesia y convento de Sampaloc
	5. Convento de Paco
Hospitales provisionales	6. Asilo de Guadalupe
	7. Iglesia y convento de Pandacan
	8. Colegio de la Concordia
	9. Casa de PP. Jesuitas en Santa Ana
	10. Casa de Pedro Roxas en San Pedro Macati
Ambulancia	11. Casa de Limjap en San Miguel
	12. Cuartel de la Luneta
	13. Puerta antigua de la Aduana
Puestos de socorro	14. Fuerza de Santiago
	15. Cuartel de Meisic
	16. Cuartel de Fortin
Instalaciones civiles auxiliares	17. Hospital de San Juan de Dios
	18. Cuartel de bomberos de Paco
	19. Tenencia alcaldía de Santa Cruz
	20. Tenencia alcaldía de Binondo

MATERIAL EMPLEADO PARA EL TRANSPORTE DE HERIDOS

La camilla española reglamentaria de campaña fue un excelente medio de transporte, pero el número que había en Filipinas resultó muy insuficiente para las necesidades de la guerra (Figura 4). Era muy apropiada para la dotación de las ambulancias, hacía falta modificar las anillas del cabecero y del pie, y adoptar un rodaje suplementario conectable con la armadura.

A veces se transportaron heridos en hamacas suspendidas de una percha, que iba apoyada en los hombros de los conductores. El casino español de Manila puso a disposición del ejército unas cuantas camillas de ruedas, de forma parecida a la de Glabeuz, pero sin algunas de sus ventajas, pues las varas no eran plegables, el rodaje era fino y ocupaba el centro de la parihuela; así que sólo tuvieron aplicación para transportes urbanos, y se convirtieron en material suplementario para el servicio de los hospitales de Manila (nota 6). Los carruajes ambulancia no se vieron en Filipinas hasta que los llevaron los americanos.

Durante la campaña de Luzón, el transporte de enfermos y heridos, por vías navegables, fue organizado por una especie de ambulancia flotante con gabarras destinadas a la carga y descarga en la bahía de Manila. Las gabarras hospitales eran tres, y prestaban servicio a remolque de pequeños vapores (nota 7). Al final de dicha campaña se organizó también un tren hospital para recoger los convoyes sanitarios en las estaciones del ferrocarril de Manila a Dagupan (Figura 5). En la instalación de camillas se siguió un sistema mixto entre el de Peltzer y Bonnefond, con soportes del suelo al techo.

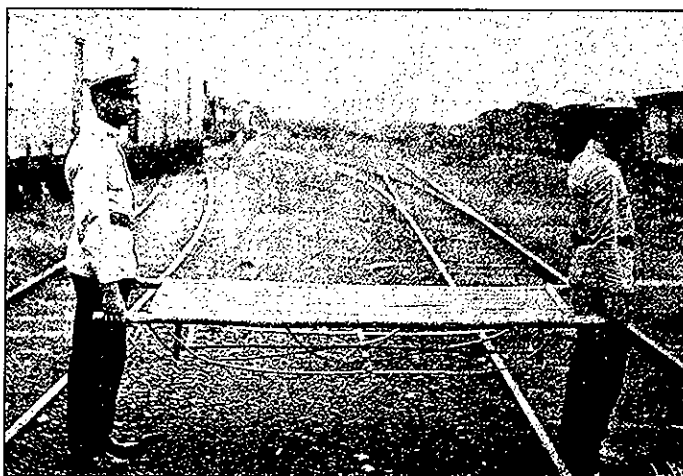


Figura 4. Camilla española reglamentaria de campaña en 1897.



Figura 5. Tren hospital organizado en noviembre de 1897 en el ferrocarril de Manila a Dagupan, con instalación de camillas-lançapes superpuestas.

HOSPITALES, ENFERMERÍAS Y ESTACIONES SANITARIAS MILITARES

El hospital de Joló y los de Parang-Parang, Zamboanga, Iligan y Marahuí; las enfermerías de Puerto-Princesa, Cottabato, Tukuran y Agaña, y la estación sanitaria (enfermería militar que en vez de regirse por el Reglamento especial de las mismas, vigente en Filipinas, eran consideradas como clínicas dependientes de un hospital fijo o provisional) de Momungan, eran todas las dependencias del cuerpo de Sanidad Militar que se hallaban fuera de la isla de Luzón en que se había originado y desarrollado la insurrección tagala (nota 8). En cambio en Luzón funcionaban 18 establecimientos sanitarios, distribuidos en la forma siguiente (Tabla 4).

Los hospitales provisionales, enfermerías y estaciones sanitarias de Luzón fueron cayendo en manos de los insurrectos. Así a partir de junio del 1898, los hospitales situados en los arrabales de Sampaloc, Paco y San Miguel, fueron trasladados intramuros de la ciudad de Manila (Figura 6), a locales cedidos por el municipio y las comunidades religiosas, habilitándose como clínicas los salones de la Escuela de Artes y Oficios, próxima al hospital. Más tarde también se utilizó la Escuela Municipal de Niñas y las "cuadras" del Cuartel de Arroceros, salas del Cuartel de España, así como salas cedidas en el hospital civil de San Juan de Dios y pabellones del flamante cuartel de Malate. Por ello sobre el hospital de Manila pesaron constantemente las consecuencias de la campaña, que no reunía las condiciones exigibles en tan extraordinarias circunstancias (nota 9).

Tabla 4. Establecimientos sanitarios distribuidos en Luzón. Tabla recogida en las páginas 45 y 46 de la obra comentada.

Denominación	Pueblo	Provincia
Hospitales fijos	Manila	Manila
	Malate	Manila
	Cavite	Cavite
	Naio	Cavite
Hospitales provisionales	Indag	Cavite
	Calamba	Laguna
	Baliuag	Bulacán
	Batangas	Batangas
Enfermerías	San Miguel de Mayumo	Bulacán
	San Isidro	Nueva Ecija
	Cabanatúan	Nueva Ecija
	Baler	Nueva Ecija
	Imus	Cavite
	Silang	Cavite
Estaciones sanitarias	Alfonso	Cavite
	Santa Cruz	Laguna
	Taal	Batangas
	Lipa	Batangas

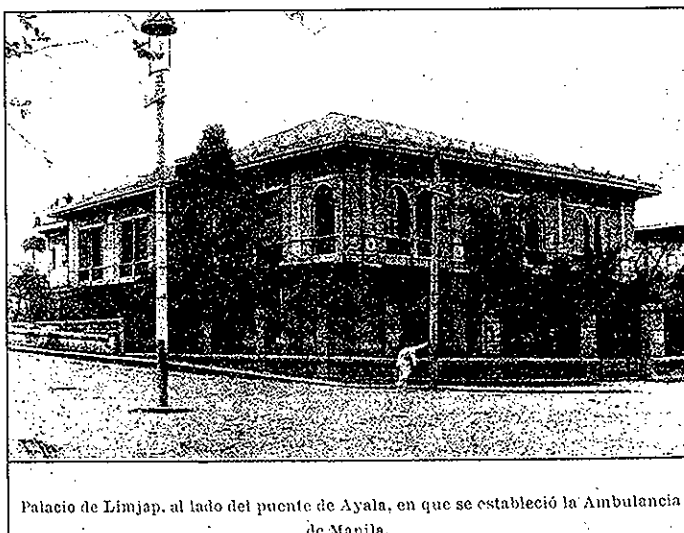


Figura 7. Palacio de Limjap.

INSTALACIONES ESPECIALES PARA LOS HERIDOS

Lorenzo Aycart se encargó de la organización y dirección de las dos instalaciones especiales para heridos que tuvo Manila: la Ambulancia y el Hospital provisional de San Juan de Letrán.

La ambulancia de Manila se creó por orden general de la plaza, de 28 de abril de 1898, en el cuartel del Fortín, pero fue desestimada esta ubicación por las condiciones desfavorables para establecer un servicio sanitario, por lo que se instaló en el palacio del Limjap un amplio y lujoso hotel cedido por los señores de Limjap (Figura 7). En él se instalaron entre otros el servicio de teléfono, la farmacia, la dirección y la sala de operaciones “con excelentes mesas asépticas y nuevo arsenal quirúrgico (la mesa de operaciones y las mesitas auxiliares, de cristal y bronce niquelado, pertenecían a la Facultad de medicina siendo cedidas por el rector D. Santiago Payá). El parque de la casa de Limjan tenía dos puertas principales que daban a la calle de San Miguel y otra a la orilla derecha del río Pasig donde se situaban las clínicas de la Ambulancia, modelo de organización”. El 11 de junio en la orden general de la plaza, se

dispuso que la Ambulancia se trasladara a intramuros, ocupando el local cedido en el colegio de San Juan de Letrán, empezando el 12 de junio a funcionar el nuevo establecimiento con el carácter y la denominación de hospital provisional de heridos.

ALGUNOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LOS HOSPITALES DE MANILA

Respecto al número de pacientes indica: “en el mes de febrero de 1898 hubo 3000 asistidos en los hospitales de Manila, y días hubo en que figuraban en los mismos más de 200 asistidos, entre heridos y enfermos”.

En el año 1898 se asistieron en los hospitales militares de Manila, 19.825 enfermos, de los que murieron 1.129, y 1.067 heridos de los que fallecieron 62. La mortalidad de los enfermos fue de 6% en conjunto, correspondiendo el 7,6% al hospital de Manila y el 4,7% al de Malate.

La mortalidad de todos los heridos alcanzó el 5,8%, habiendo dado el 7% las clínicas del hospital de Manila y el 3,3% las de Ambulancia y el hospital provisional de San Juan de Letrán (Tabla 5).

Aycart señala respecto de la actuación de la sanidad militar en Filipinas: “hubo que luchar contra el paludismo, catarro intestinal y la disentería, endémicos en el archipiélago magallánico, que con frecuencia agravaron las lesiones traumáticas”.



Figura 6. Plano de Manila (intramuros).

NOTAS

1. Las acciones bélicas se dirigieron sucesivamente contra la monarquía de Amadeo I, la primera República y Alfonso XII. Poco después de subir al trono Alfonso XII, D. Carlos (Carlos VII) pasó a Francia y la acción de los carlistas se encauzó a través del partido carlista, por vías legales.
2. En 1886 los médicos primeros Lorenzo Aycart y Antonio Quintana fundaron la revista de Sanidad Militar (en sustitución de la Gaceta de Sanidad Militar que había dejado de publicarse en 1885 siendo su director D. Modesto Martín Pacheco), aunque el primer número no apareció hasta el 1 de julio de 1887. Fue quincenal. Sus fundadores fueron directores de la publicación hasta 1895, en que decidieron voluntariamente marchar a Filipinas, tomando la dirección de la revista el médico Mayor D. Manuel Gómez Florio. De Filipinas sólo regresaría Lo-

Tabla 5. Resumen estadístico del número de enfermos y heridos asistidos en los hospitales de Manila durante el año 1898. Tabla recogida en la página 63 de la obra comentada.

Meses	HOSPITAL MILITAR DE MANILA				HOSPITAL MILITAR DE MALATE		AMBULANCIA Y HOSPITAL DE SAN JUAN DE LETRÁN	
	Enfermos		Heridos		Enfermos		Heridos	
	Entrados	Muertos	Entrados	Muertos	Entrados	Muertos	Entrados	Muertos
Existencia anterior	586		116		1.117			
Enero	1.061	58	52	3	1.985	70		
Febrero	493	35	41		2.000	61		
Marzo	756	46	35	4	1.146	49		
Abril	642	24	34	8	945	45		
Mayo	261	38	52	2	982	42	131	3
Junio	779	42	8				202	8
Julio	1.206	45	298	17	800	41		
Agosto	840	67	86	11	638	64		
Septiembre	718	116	4	8	589	46		
Octubre	419	106	4	3	459	53		
Noviembre	454	58	4		369	36		
Diciembre	435	31			186	22		
Totales	8.650	600	734	51	11.175	529	333	11
		7,6%		7%		4,7%		3,3%

renzo Aycart, pues Quintana perdió la vida en la isla de Joló donde era director del hospital.

- Participó pues, en la guerra entre España y EE.UU (guerra hispanoamericana), desencadenada tras la explosión del acorazado de la marina norteamericana Maine -estacionado en la bahía de la Habana- el año 1898. Puso fin al conflicto el tratado de París firmado el 10 de diciembre de 1898, firmado entre España y EE.UU., en virtud del cual España perdía Cuba; Puerto Rico; Filipinas y en el archipiélago de las Marianas la isla de Guam, que pasaron a dominio o dependencia de EE.UU.. En el caso de Filipinas no sin antes luchar contra los naturales del país, que se resistían a someterse.
- En este congreso internacional de medicina celebrado en Madrid en 1903 entre los días 23 al 30 de abril, fue notable la intervención de dos médicos militares españoles: Lorenzo Aycart López y Eduardo Semprún Semprún, ambos destinado en el Hospital militar de Madrid-Carabanchel. Los congresistas visitaron el día 25 de dicho mes, el hospital de Carabanchel, siendo recibidos por el director del establecimiento Subinspector Méd. De 1ª Clase, D. Juan Berenguer y Salazar que fue el primer director de este hospital (2, 4)
- Los heridos tras la primera cura por los médicos de los cuerpos, eran trasladados a los puestos de socorro y de estos conducidos a la Ambulancia (establecida en la casa hotel de Limjap, refundida después en el Hospital de San Juan de Letrán) allí curaban, o se evacuaban a los más leves hacia hospitales provisionales.
- Aycart se lamentó, de la falta de medios de evacuación en el Teatro de la Guerra, cuando en la Península el Parque de Sanidad estaba "repleto de toda clase de medios de transporte". Aycart vio en los patios del Hospital de Arroceros, una vez ocupado por los americanos, una ambulancia con 5 o 6 carruajes (coches Löner), pertenecientes a las tropas del general Merrit. Estos medios de evacuación americanos eran también relativamente antiguos pues correspondían a los utilizados en la Guerra de Secesión norteamericana.
- La 1ª gabarra disponía de 60 camas repartidas en tres compartimentos. Las otras dos disponían cada una, de 50 camillas de campaña. Cada gabarra tenía un botiquín de destacamento y asignados un médico provisional, y dos soldados sanitarios.
- Los tagalos constituían una raza indígena de Filipinas, de origen malayo que habitaban sobre todo en el centro de la isla de Luzón. Eran ganaderos, agricultores y pescadores. Se mezclaron con españoles, chinos y japoneses. Respecto de la lucha con los insurrectos señala Aycart lo siguiente: "nuestros soldados, debilitados por una deficiente alimentación y las enfermedades endémicas, fatigados

con un servicio penoso e incesante, y mal protegidos por primitivas y encharcadas defensas, tuvieron que luchar en la proporción de 1:10, contra los tágalos, que consideraban Manila como la tierra de promisión". Los tiroteos de fusilería de los tagalos llegaron a ser diarios, y se mantenían durante seis o incluso más horas.

- Los pabellones del hospital de Manila tenían 400 camas, y en el pabellón de jefes y oficiales había 8 a 10 camas. No disponía de sitio "adecuado para recibir y curar los heridos antes de distribuirlos en las clínicas, ni había sala de operaciones". Tampoco había sala de aislamiento "para casos de grave infección o por otros motivos". También resalta el hacinamiento: "nunca podré olvidar el agobio que a todos nos causaba entrar en las salas que, debiendo a lo sumo, contener 50 camas, tenían 120 ó 125 lechos, contiguos algunos por tres de sus lados, y en la mayor parte de los cuales yacían espectros reveladores de la tuberculosis pulmonar, la anemia tropical y la disentería. No es fácil que uno olvide tampoco que en la misma sala donde tenía en tratamiento tres o cuatro amputados, ocho o diez operados de resección articular y varios heridos graves de cráneo y pecho, tenía que curar también dos tetánicos que no podían aislarse en parte alguna, individuos afectados de erisipela, antrax y angina gangrenosa, y un número bastante crecido de manifestaciones venéreas y sifilíticas".

BIBLIOGRAFÍA

- Hoja matriz de servicios de D. Lorenzo Aycart y López. Archivo General Militar. Secc 1ª. Legajo A-495.
- Torres Medina JM. 2ª Etapa: El Hospital Militar de Madrid en Carabanchel (1896-1914). Págs: 53-124. En: "Gómez Ulla" Hospital Militar Central. Cien años de historia 1896-1996. Ed. Ministerio de Defensa. Madrid, 1996.
- Moratinos Palomero P. La Cruz de Emulación Científica de Sanidad Militar. Una condecoración olvidada. Rev. Ejército 1989; 595: 108-113.
- Moratinos Palomero P, Pérez García, Galán Torres JA, Torres Medina JM. El subinspector médico de 1ª clase D. Juan Berenguer y Salazar. Primer director del Hospital Militar de Madrid-Carabanchel (1896-1903). Med. Mil. (Esp) 1996; 52(2): 201-203.
- Aycart L. La campaña de Filipinas. (Recuerdos e impresiones de un médico militar). Imprenta del Cuerpo de Administración Militar. Madrid. 1899.